



Crónicas

V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

» **ANALÍA ASPAUZO**
Universidad de Buenos Aires

FRANCISCO JOSÉ ALEGRÍ COMPAGNUCCI
Universidad de Buenos Aires

DELFINA DIAZ MINUTO
Universidad de Buenos Aires

Las V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía, tituladas “La filosofía en los problemas del presente”, se realizaron del 25 al 29 de noviembre de 2024 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En su quinta edición, el encuentro reunió 65 simposios, 19 mesas temáticas, 11 talleres, 5 plenarias y 292 expositores provenientes de universidades nacionales e internacionales. Escritas por Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci y Delfina Díaz Minuto, estas tres crónicas pretenden registrar parte de esa multiplicidad y diversidad de ideas.

1.

Por Analía Aspauzo

El primer día de las V Jornadas del Departamento de Filosofía se inauguró con una mesa de ponencias individuales enfocadas en dos ejes conceptuales: política y libertad. El primer trabajo presentado fue de Rocco Fregoti, “Consideraciones sobre la dimensión ética-constitucional de la democracia”. Su exposición se centró en el comportamiento moral de los representantes así como de los representados desde la perspectiva del derecho positivo, en contraposición con las concepciones

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

clásicas del derecho natural. Bajo la pregunta por el “deber ser” de la práctica política, examinó cómo los marcos legales modernos dan forma a las expectativas éticas en las democracias contemporáneas. Al momento del intercambio con el auditorio, los participantes interrogaron principalmente sobre la noción misma de democracia. En este sentido, plantearon si resulta legítimo hablar de democracia como un concepto universalmente aplicable en contextos tan diversos como Europa y América Latina, dadas sus diferencias históricas, culturales y socioeconómicas.

Posteriormente, Juan M. Tavella presentó “La cuestión de las dos libertades en la filosofía kantiana”. En su exposición, revisó la obra del filósofo de Königsberg a la luz de las distinciones entre libertad negativa y libertad positiva, conceptos popularizados en el siglo XX por varios pensadores especialmente por Isaiah Berlin. Siguiendo la propuesta de este autor, Tavella recuperó el término kantiano *Freiheit* (libertad) en relación con la noción de libertad negativa, entendida como la capacidad de actuar sin ser determinado por causas ajenas o ilegítimas. Asimismo, vinculó el concepto de *Selbstgesetzgebung* (autolegislación) con la libertad positiva, es decir, la capacidad de un agente racional para darse a sí mismo sus propias leyes morales, conforme a principios que la razón misma ha reconocido como universales y válidos para todos los seres racionales.

Al cierre de la mesa Laureano Guzmán y Fernando Sánchez expusieron la ponencia “Filosofías de la libertad en prisión”. Los expositores coordinan talleres de filosofía en la Unidad Penitenciaria de San Martín de la provincia de Buenos Aires y en ellos abordaron la pregunta por el significado de la libertad. A pesar de que sus estudiantes están privados de libertad ambulatoria, en el espacio del taller encontraron la posibilidad de desplegar ideas profundas y repensar su existencia desde una perspectiva filosófica. Retomando la concepción existencialista de Jean-Paul Sartre, Guzmán y Sánchez subrayaron la idea de que el ser humano es radicalmente libre, en cuanto se constituye a sí mismo a través de sus decisiones y actos. Lejos de cualquier determinismo o esencialismo, desde sus talleres consideran que la libertad es una condición ontológica: incluso en condiciones de encierro físico, persiste la posibilidad de pensar, elegir y asumir la responsabilidad sobre la propia vida. Desde esta perspectiva, la filosofía se convierte en una herramienta transformadora que no solo permite resignificar la experiencia del encierro, sino también imaginar una futura reinserción social entendida no como un simple retorno a lo anterior, sino como una reconstrucción crítica del vínculo con uno mismo y con los otros.

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

Como otra actividad de las Jornadas, se desarrolló un taller abocado al proceso de investigación académica, titulado “Ingreso a la práctica profesional”, coordinado por María Jimena Solé, Natalia Strok y Marcos Travaglia, que contó con la participación de estudiantes y graduados de la carrera de Filosofía. Los coordinadores brindaron herramientas para el diseño de un plan de trabajo académico, atendiendo tanto a los aspectos conceptuales como a los requerimientos formales que este tipo de trabajo supone. También compartieron un modelo para la realización del proyecto de investigación, organizado en cuatro ejes fundamentales. En primer lugar, se abordó la formulación del objetivo, a partir de la pregunta de por qué se desea investigar y con qué finalidad, distinguiendo entre objetivos generales y específicos. En segundo lugar, se presentó el estado de la cuestión como instancia clave para situar el problema de investigación dentro de los debates académicos previos y actuales. El tercer punto fue la hipótesis de trabajo, entendida como la interpretación o enfoque que se busca sostener en el desarrollo del estudio. Por último, se analizó la importancia de construir un recorrido argumental sólido y coherente que permita respaldar dicha hipótesis. Al concluir la actividad, los talleristas intercambiaron experiencias en torno a los desafíos que implica desarrollar una tesis ya sea de licenciatura, maestría o doctorado. En este marco, ofrecieron recomendaciones prácticas, destacando la importancia de una buena organización de plazos, mantener una predisposición favorable a reformular los propios planteos y, especialmente, la necesidad de confiar en el proceso de investigación, incluso cuando surjan obstáculos inherentes a la complejidad de la tarea.

Entre las actividades programadas en las Jornadas hubo una serie de ponencias articuladas en torno a la pregunta: “¿Qué ciencia queremos y para qué queremos ciencia? Aportes y cruces desde la filosofía de las ciencias y la epistemología social”. Primeramente, Iván Tomassini, en el trabajo “El realismo de sentido común en el realismo científico: La relevancia del sentido común en la discusión metacientífica”, recalcó que incluso la ciencia más rigurosa necesita apoyarse en ciertos presupuestos de la vida cotidiana. Esto también implica el abordaje de cuestiones éticas, por ser discutidas desde lineamientos compartidos del sentido común. A continuación, Leandro Lema, en su ponencia “Clases interactivas y la superioridad epistémica de la democracia”, propuso una reflexión sobre el valor epistémico de los sistemas democráticos. Desde una perspectiva filosófica, Lema procuró defender la tesis de que la ciencia puede contribuir a demostrar que la democracia, gracias a sus mecanismos de deliberación abierta e inclusiva, ofrece ventajas cognitivas sobre otros regímenes políticos.

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

Por otra parte, Leandro Maximiliano Maiolo, en la ponencia “El rol de los desacuerdos en épocas de las cámaras de eco”, analizó el fenómeno contemporáneo de las burbujas epistémicas y las cámaras de eco, diferenciándolas conceptualmente. Mientras que las burbujas epistémicas suponen una falta de exposición a otras perspectivas, las cámaras de eco, por su parte, refuerzan activamente el rechazo a voces disidentes, como ocurre, por ejemplo, en ciertos grupos terraplanistas. Maiolo advirtió especialmente sobre los peligros de las cámaras de eco, dado que los desacuerdos se vuelven tan profundos y radicales que bloquean todo intercambio académico productivo y afectan negativamente no solo el debate público, sino también el propio quehacer científico.

A continuación, Carlos Alberto Macías y Juan Martín Nigri expusieron la ponencia “*Incels*, ciencia y mito”, en la que examinaron la amplia circulación en redes sociales de discursos pseudocientíficos. Estos relatos, promovidos por comunidades autodenominadas *incels* (célibes involuntarios), emplean un lenguaje de apariencia científica que encubre un trasfondo ideológico marcadamente misógino. Macías y Nigri señalaron además que estas narrativas suelen estar cargadas de emocionalidad y tienden a concebir el tiempo y la historia como destinos inexorables, reproduciendo discursos tendenciosos bajo una falsa legitimidad científica.

Más adelante, Martín Chadad, en su exposición “Debates geoepistemológicos sobre la ‘visión unidimensional del desarrollo’ en la sociedad del conocimiento”, realizó un análisis crítico de las políticas de ciencia y tecnología en la Argentina. Contrastó los lineamientos de organismos internacionales como la OCDE y la UNESCO, basados en nociones de “capital humano”, “economía del conocimiento” y “circulación de cerebros” (*brain circulation*) con el programa argentino RAÍCES, orientado al retorno de científicos como estrategia frente a la “fuga de cerebros”. Chadad subrayó que la búsqueda de innovación tecnológica frecuentemente entra en tensión con el modelo productivo local y los problemas sociales estructurales del país.

Finalmente, Eduardo Glavich presentó “Una visión marxista de los Estudios CTS”, donde propuso una lectura crítica de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad desde una perspectiva inspirada en el pensamiento de Karl Marx. Glavich problematizó el lugar de la ciencia en el contexto del capitalismo contemporáneo, al cuestionar su orientación al servicio del capital. Así, recalcó la necesidad de repensar la práctica científica desde un paradigma emancipatorio capaz de desafiar la lógica dominante del mercado.

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

Dentro de las Jornadas se abrió también un espacio de reflexión orientado a articular los aportes del pensamiento medieval tardío con debates contemporáneos. Bajo la coordinación de Julio A. Castello Dubra se desarrolló la mesa titulada “Filosofía tardía, filosofía temprana: aspectos de un presente filosófico en el pensamiento tardomedieval”. Desde distintos enfoques, los expositores examinaron problemas filosóficos actuales, de orden bioético, político y antropológico, a la luz de categorías y argumentos que ya habían sido elaborados en la tradición medieval.

Carolina J. Fernández abrió la mesa con su ponencia “Aportes para pensar el presente desde la cosmovisión medieval: humanidad, comunidad y bienes”, en la que propuso una lectura de la cosmovisión medieval tardía centrada en la noción de humanidad y su vínculo con la comunidad y el mundo natural. En su intervención sostuvo que el pensamiento medieval no niega la relevancia del mundo extrahumano, sino que lo integra en una visión relacional de la existencia; es decir, no establece una separación radical entre el ser humano y el resto del mundo viviente. Fernández reivindicó así una forma de humanismo medieval que no excluye lo no humano, sino que lo incorpora en su comprensión de la comunidad de los vivientes.

Seguidamente, Francisco Iversen, en su trabajo “Aportes a la bioética actual desde Tomás de Aquino”, estudió dilemas bioéticos contemporáneos desde la perspectiva tomista, en particular a partir de pasajes de la *Suma Teológica*. Se abordaron cuestiones como el aborto en situaciones en que está en riesgo la vida de la madre y el modo en que el Aquinate evalúa la moralidad de tales actos. Iversen destacó que, para Aquino, el estatus del embrión depende de la noción de animación, por lo que el juicio ético no se basa únicamente en la potencialidad de vida, sino también en la consideración del agente moral y su intención. Este enfoque, señaló Iversen, ofrece herramientas conceptuales capaces de enriquecer los debates actuales más allá de su contexto histórico original. En su intervención, Ignacio M. Anchepe expuso su ponencia “¿En qué estado avanza la libertad? Aportes filosóficos (medievales) para pensar la actual desmesura individualista”. Anchepe propuso una crítica a la exacerbación del individualismo contemporáneo mediante un diálogo entre Hannah Arendt y pensadores medievales. Se centró especialmente en el concepto de *liberum arbitrium* desarrollado por Pedro Juan Olivi, subrayando que la experiencia de la libertad, más que una abstracción, se manifiesta como un acto vivido y situado. En esta línea, Anchepe retomó también el concepto griego de ἐλευθερία (*eleuthería*, libertad), apoyándose en Benveniste, para acentuar su dimensión comunitaria y política. De

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

este modo, pudo trazar una genealogía del sujeto moderno en diálogo y en ocasiones en tensión con sus raíces medievales, particularmente en lo relativo a la voluntad y la acción.

Por último, Julio A. Castello Dubra cerró la mesa con su ponencia “Un ejemplo de ejercicio de pensamiento en el medio académico: revisión y diálogo en la obra de Juan Duns Escoto”, en la que examinó el carácter dinámico y dialógico de la filosofía de Escoto. Frente a la imagen del pensamiento medieval como estático o meramente repetitivo, Dubra mostró cómo Escoto se involucra activamente con sus interlocutores, entre ellos, Enrique de Gante, y revisa sus propias posiciones en busca de mayor coherencia argumentativa. De este modo, Dubra subrayó que la filosofía medieval, lejos de ser un sistema cerrado, puede entenderse como un ejercicio constante de revisión crítica que anticipa prácticas del quehacer académico contemporáneo.

A la luz de las discusiones presentadas, puede considerarse que las ponencias de la mesa ofrecieron una perspectiva contraintuitiva de la filosofía medieval, desafiando la concepción extendida que la reduce a mera repetición escolástica o la considera ajena a los problemas del presente. A través de los distintos trabajos quedó en evidencia que el pensamiento tardomedieval ofrece herramientas valiosas para repensar cuestiones actuales como la relación entre humanidad y naturaleza, los fundamentos conceptuales de la bioética, las tensiones en torno a libertad individual y el ejercicio mismo que implica la actividad filosófica. Lejos de permanecer anclada únicamente en el pasado, la filosofía medieval se muestra así como una interlocutora fecunda para reflexionar sobre el presente.

2.

Por Francisco José Alegrí Compagnucci

El simposio “La naturaleza y el espíritu: determinación, mediación y recepción de dos conceptos nodales de la filosofía hegeliana” se realizó los días 28 y 29 de noviembre de 2024. Fue coordinado por la graduada Paz Lamas y el profesor Hugo Figueredo, quienes impulsaron la conformación de un espacio interdisciplinario con una notable diversidad de participantes. Entre los expositores se encontraron estudiantes avanzados, graduados y docentes de la carrera de Filosofía, pero también investigadores

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

provenientes de Historia y Ciencias Políticas, lo cual enriqueció el carácter plural del encuentro y permitió diálogos transversales entre distintas áreas de conocimiento.

El simposio tenía como objetivo debatir dos conceptos fundamentales del pensamiento hegeliano: espíritu y naturaleza. Ambos ocupan un lugar decisivo dentro del sistema filosófico de Hegel, aunque su tratamiento y evolución a lo largo de su obra sea distinto en cada caso. El concepto de espíritu se presenta como eje desde la juventud filosófica de Hegel, se consolida en una dimensión fenomenológica y alcanza después un desarrollo sistemático y lógico. La naturaleza, por el contrario, no tuvo un rol primordial en la etapa inicial del filósofo, pero adquirió un lugar equivalente al del espíritu en su filosofía madura, especialmente a partir de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Hegel estableció diversas mediaciones entre ambos conceptos, que poseen determinaciones fenomenológicas, lógicas y sistemáticas. El propósito del encuentro no consistió únicamente en revisar las mediaciones y determinaciones que Hegel formula, sino también en considerar *cómo* estas categorías han sido apropiadas, reformuladas o discutidas en contextos históricos y filosóficos diversos (Heidegger, Kojève y Korn). De este modo, no se trató solo de un ejercicio de historia de la filosofía, sino también de un análisis vivo de la presencia de Hegel en discusiones actuales.

Quien escribe estas líneas, Francisco José Alegrí Compagnucci, abrió el simposio con una presentación titulada “La doctrina del derecho y Hegel. Libertad, derecho y propiedad entre Hegel y Kant”. Mi exposición buscó iluminar las deudas del pensamiento hegeliano respecto del sistema jurídico kantiano. Aunque las críticas de Hegel a la moral kantiana son ampliamente estudiadas, sus observaciones sobre la filosofía del derecho de Kant no han recibido la misma atención. Expuse diversas continuidades entre ambos autores: la idea de que el derecho surge de la voluntad, que su finalidad no es satisfacer necesidades sino posibilitar la coexistencia de las libertades individuales, y que la relación jurídica no se establece entre un sujeto y un objeto, sino entre sujetos en interacción mutua.

La segunda intervención estuvo a cargo de Alberto Sandoval y se tituló “Fichte y Hegel: el comienzo de la filosofía. Consideraciones en torno al principio de la filosofía en la *Grundlage der gesamten Wissenschaftslehre* y la *Wissenschaft der Logik*”. Sandoval examinó las críticas de Hegel a la elección fichteana de iniciar el sistema filosófico con el acto de autoposición absoluta del yo. Según Fichte, el principio fundamental debe ser producido por un acto originario del sujeto; Hegel, en cambio, objeta que

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

el yo no puede funcionar como principio incondicionado. La exposición se apoyó en estos debates clásicos para abrir una pregunta contemporánea: ¿qué implica realmente “comenzar” una filosofía?, ¿qué presupuestos arrastra cualquier intento de fundamentación absoluta del saber?

La última exposición del bloque inicial estuvo a cargo de Paz Lamas. Su trabajo, “Abandonar la metafísica es imposible. Diálogo entre Korn y Hegel”, analizó la lectura que el filósofo argentino Alejandro Korn elaboró del pensador alemán en su intento por comprender la llamada década infame. Korn criticaba la cosmovisión positivista y liberal-conservadora que desestimaba la filosofía como saber inútil. Para superar esta postura, invocó a Hegel con el fin de recuperar la especulación filosófica y, sobre todo, la necesidad práctica de una metafísica capaz de ofrecer una visión unitaria del mundo frente al reduccionismo positivista.

El segundo bloque comenzó con la exposición de David Katzenell: “La pregunta por la dupla Física-Matemática sumergida en el sistema de Hegel”. Katzenell analizó la manera en que Hegel aborda el problema de la aplicabilidad del cálculo matemático a los fenómenos naturales, un tema que suele tratarse desde perspectivas mecanicistas. Utilizó pasajes de la sección del “Cuanto” de la *Ciencia de la lógica*, de la *Filosofía de la naturaleza* de la *Enciclopedia* y diversos esquemas en pizarrón para reconstruir la explicación hegeliana acerca del vínculo conceptual entre matemáticas y física.

Luego Milton Abellón expuso su trabajo “El reconocer natural y el reconocer consuetudinario entre los sexos en el Sistema de la Eticidad”. Abellón defendió tres tesis respecto del reconocimiento entre los sexos en la obra temprana de Hegel. La primera es que existen dos formas de reconocer: un reconocimiento natural, fundado en el amor como sentimiento mutuo entre los sexos, y un reconocimiento consuetudinario, propio de la eticidad absoluta y mediado por instituciones como el matrimonio. La segunda tesis afirma que este segundo reconocimiento es una mediación cultural del primero, aunque restringida al ámbito doméstico. La tercera sostiene que ambas formas coexisten orgánicamente en el pueblo, constituyendo dimensiones distintas y complementarias del reconocimiento.

El cierre de este bloque estuvo a cargo de Pedro Tenner con su exposición “Los dos fines de la historia en Kojève”. Tenner reconstruyó la influyente lectura que Alexandre Kojève hizo de la *Fenomenología del espíritu*, según la cual la historia llega a su fin cuando la

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegri Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

lucha y el trabajo –principios de la historicidad humana– se vuelven obsoletos tras la aparición del filósofo absoluto. Expuso además la reinterpretación posterior de Kojève tras su viaje a Japón, donde advirtió una forma distinta de historicidad basada en el esnobismo. Tenner propuso pensar si la “japonización” kojéviana puede servir para interpretar fenómenos contemporáneos como el advenimiento de internet, espacio donde, según él, se preserva una forma de negatividad propiamente hegeliana.

El tercer bloque comenzó con la intervención de Ezequiel Curotto titulada “Las pruebas de la existencia de Dios o de la naturaleza del probar”. Curotto analizó las lecciones de 1829 sobre las pruebas de la existencia de Dios, destacando la posición intermedia de Hegel entre el escepticismo kantiano y las filosofías dogmáticas precríticas. Según Hegel, las demostraciones tienen un valor positivo porque expresan la elevación del espíritu hacia lo divino. Curotto reconstruyó la idea hegeliana de que el probar coincide con la autoexposición especulativa del Absoluto como totalidad viva, lo cual convierte la deducción lógica en una forma de mostrar la cosa misma.

La última exposición del primer día fue presentada por Miguel Herszenbaun: “Una crítica a la lectura de McNulty en *Hegel’s Logic and Metaphysics*”. Herszenbaun coincidió en que el problema identificado por McNulty –el dilema logocéntrico sobre la justificación de la lógica– es genuino, pero objetó la solución propuesta. Mientras que McNulty defiende la existencia de una lógica pre-predicativa y no conceptual en el inicio de la *Lógica*, Herszenbaun sostiene que la articulación judicativo-inferencial está presente desde el comienzo y que la interpretación de McNulty se basa en equívocos. Su presentación incluyó un análisis detallado del texto hegeliano y de las tesis del autor comentado.

El segundo día del simposio comenzó con la presentación de María Cecilia Padilla, titulada “Hegel, Antígona y las mujeres”. Padilla analizó el lugar de las mujeres en el capítulo sobre el mundo ético de la *Fenomenología del espíritu*, tomando como figura clave a Antígona. Aunque Hegel no la nombra explícitamente, muchos intérpretes consideran que está implícita en su análisis. Padilla contrastó este tratamiento con otras obras del filósofo y con lecturas feministas como las de Luce Irigaray, Judith Butler y Patricia Mills, con el fin de evaluar la relevancia contemporánea de las ideas hegelianas sobre la mujer y la familia.

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

Le siguió la exposición de Emilse Toninello: “La experiencia de extrañamiento en la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel”. Toninello observó que los estudios hegelianos tienden a separar los conceptos de experiencia y extrañamiento, pese a que su articulación es esencial para comprender la obra. Tomando como referencia a Amengual, Siep y Cerezo Galán, la expositora argumentó que, aunque los conceptos no sean idénticos, ambos están profundamente imbricados: solo a través de la conciencia de su propio extrañamiento puede la conciencia realizar una experiencia que la conduzca a un saber más perfecto.

La exposición de Agustín Lucas Prestifilippo, titulada “Osamenta del espíritu. Lo crítico en la proposición especulativa”, presentó una lectura de la *Fenomenología del espíritu* guiada por dos ejes: la relación entre individuo y sociedad –articulada con la tensión entre naturaleza y cultura– y la búsqueda de “huellas materialistas” que atraviesan la obra. Para contextualizar su hipótesis, Prestifilippo reconstruyó algunas tesis centrales del texto hegeliano: el espíritu, antes de alcanzar la autoconciencia de su socialidad, debe atravesar figuras deficitarias de relación con el mundo; cada una de ellas revela su insuficiencia y abre paso a una forma más adecuada de saber. Prestifilippo centró su análisis en las figuras de la conciencia desdichada, la ley del corazón y el alma bella, mostrando que Hegel mismo señala una indeterminación constitutiva en la exteriorización del espíritu. Esta exteriorización implica siempre un momento de escisión que no puede ser completamente superado. A partir de este enfoque, el expositor propuso relativizar la idea de un movimiento puramente interno de superación, subrayando que el espíritu solo deviene efectivo enfrentándose a estas fracturas. Su reconstrucción buscó así destacar la presencia constante de lo negativo y lo inestable en la formación del espíritu, elementos que suelen quedar opacados por interpretaciones excesivamente armonizadoras de la *Fenomenología*.

La exposición de Juan Pablo de Nicola, titulada “El concepto de poder en la odisea fenomenológica del espíritu”, tuvo como objetivo reconstruir una teoría del poder a partir del capítulo VI de la *Fenomenología del espíritu*. De Nicola subrayó que no es adecuado reducir la política en Hegel al célebre pasaje de la dialéctica del amo y el esclavo; por el contrario, la sección sobre el “Espíritu” ofrece una visión más amplia y dinámica de las relaciones políticas. Su propuesta consistió en mostrar cómo el pensamiento hegeliano permite concebir el poder como un proceso histórico móvil, sujeto a inversiones y contradicciones, y no como una instancia fija o fundante. Según De Nicola, esta perspectiva puede revitalizar debates actuales en teoría política,

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

especialmente frente a corrientes posfundacionales y posmarxistas que tienden a absolutizar ciertos rasgos de la política y a desatender sus determinaciones históricas. El expositor advirtió que estas posturas pueden terminar atribuyendo a la política responsabilidades que no consideran sus propios límites y ataduras históricas. Al revisar el texto hegeliano, De Nicola buscó recuperar la riqueza conceptual del análisis del espíritu para pensar la política de manera más compleja y menos estática.

La penúltima exposición estuvo a cargo de Hugo Figueredo, con “Los modos de considerar la naturaleza en la filosofía hegeliana”. El expositor se propuso aclarar las condiciones metodológicas que Hegel establece para abordar el concepto de naturaleza en la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Figueredo destacó que estas precisiones metodológicas fueron introducidas deliberadamente en la segunda edición de la *Enciclopedia*, donde Hegel abre la sección de la Filosofía de la naturaleza diferenciando dos modos fundamentales de considerar lo natural: el modo práctico y el modo teórico. El modo práctico, basado en la acción humana, la interpreta el expositor desde fines externos y contingentes, por lo que carece de valor científico. El modo teórico, en cambio, se funda para él en el concepto y busca comprender la naturaleza según su universalidad y necesidad internas. Esta perspectiva racional, señaló Figueredo, es la que permite iniciar adecuadamente la Filosofía de la naturaleza dentro del sistema hegeliano.

Juan Torres Aimú fue el encargado de cerrar el simposio con su exposición titulada “Contrapunto: La interrogación por el Ser en la *Ciencia de la Lógica* frente a la lectura de Martin Heidegger en *Ser y Tiempo*”. En su presentación, Torres Aimú se dedicó a revisar la interpretación que Heidegger ofrece al comienzo de *Ser y Tiempo* acerca de Hegel. Recordó que Heidegger, al plantear la necesidad de reabrir la pregunta por el Ser, acusa a buena parte de la tradición metafísica de haberla olvidado, y señala en particular a Hegel como cómplice de la mera repetición de los contenidos clásicos, sin una interrogación renovada. Torres Aimú examinó tres tesis atribuidas por Heidegger a Hegel: 1) que Hegel habría definido el Ser como “lo inmediato indeterminado”; 2) que dicha caracterización solo sirve como punto de partida para articular el Ser con las demás categorías de la Lógica; y 3) que, en consecuencia, Hegel no habría producido enunciados o contenidos de un nuevo tipo. Frente a la primera tesis, Torres Aimú objeta que el sintagma “inmediato indeterminado” no debe entenderse como una proposición sujeto-predicado ni como una definición previa. Recuerda que Hegel rechaza expresamente un método axiomático en filosofía, pues su proyecto es

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analia Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Diaz Minuto

precisamente eliminar cualquier supuesto inicial. En segundo lugar, destaca que la radicalidad del pensamiento hegeliano se manifiesta en la identificación entre el intento de abstracción total del Ser (ser puro) y la Nada (pura vaciedad). Según Aimú, la Lógica indaga efectivamente en un conjunto categorial de carácter ontológico; sin embargo, esto no implica que la solución hegeliana coincida con la tradición peripatética. En otras palabras, Hegel no concibe que el término “Ser” posea simplemente una versatilidad semántica o pragmática, sino que transforma la cuestión misma del inicio del pensar filosófico.

De acuerdo con los comentarios de los participantes, el simposio fue ampliamente exitoso. Representó la unión de grupos que no se conocían entre sí, generando un ambiente de encuentro y colaboración inesperadamente fructífero. El evento funcionó como un espacio de comunidad intelectual que contrarrestó la figura del investigador aislado y reforzó la importancia del pensamiento especulativo en tiempos de ataques a la investigación pública.

Varios expositores subrayaron la relevancia social de la filosofía, no solo como práctica académica sino como parte del desarrollo del pensamiento científico. La metafísica y la especulación, lejos de ser ejercicios inútiles, contribuyen a una comprensión más profunda de la realidad humana. Frente a lógicas sociales que privilegian la inmediatez y el corto plazo, la filosofía nos recuerda la capacidad humana de reflexión: esa facultad que suple nuestros límites instintivos y nos permite comprender, transformar y habitar el mundo de manera más plena.

3.

Por Delfina Diaz Minuto

La reunión plenaria titulada “Democracia y movimientos sociales” ofició como cierre de las V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía. Esta actividad versó sobre las distintas perspectivas desde las cuales se concibe el rol de los movimientos sociales en la democracia, focalizándose, a su vez, en el estrecho vínculo que guardan con la universidad pública, destacándose de ediciones previas por privilegiar un enfoque que comprende a la praxis como pilar fundamental del quehacer filosófico e indisoluble de la producción del conocimiento. En este sentido, el cierre se enmarcó plenamente

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

dentro del lema o idea rectora detrás de las Jornadas: “La filosofía en los problemas del presente”.

La plenaria contó con la participación de distintos referentes e integrantes de movimientos sociales bajo la coordinación y moderación de Blas Radi, quien dio voz a las palabras de inicio escritas por Macarena Marey, organizadora de la plenaria, que por motivos de salud no pudo participar de manera presencial. Los panelistas presentes fueron María Isolda “Tango” Dotti, Matías Larsen, y Sergio Villamonte. Asimismo, se encontraba invitado Federico Pita, militante antirracista y afro argentino que no pudo asistir.

Las palabras iniciales de Marey abrieron entonces la última reunión plenaria de las Jornadas. Luego de agradecer a los organizadores por la instancia celebrada, Marey destacó en su escrito la importancia de finalizar estas Jornadas con una actividad y un panel que no fuese conformado solamente por filósofos y académicos sino también por diversas voces de la sociedad. Su intervención concluyó con un fragmento de un poema de Hiba Kamal Abu Nada, escritora gazatí asesinada a sus 32 años en un bombardeo israelí sobre la ciudad de Jan Yunis. Se transcribe aquí un fragmento de las palabras leídas: “La noche en la ciudad es oscura, / excepto por el brillo de los misiles; / silenciosa, excepto por el sonido del bombardeo; / aterradora, excepto por la promesa / tranquilizadora de la oración; / negra, excepto por la luz de los mártires”.

Luego fue el turno de la intervención de María “Tango” Dotti, dirigente del Polo Obrero e hija de Jorge Dotti, profesor fallecido de la carrera y extitular de la cátedra de Filosofía Política. María Dotti fue blanco de persecuciones y ataques por parte del gobierno nacional a través de una campaña de difamación que incluyó allanamientos durante mayo del año 2024. Destacó durante su alocución el contexto político en el cual se desarrolló la plenaria y realizó una caracterización de los términos “democracia” y “movimientos sociales”. Señaló que el problema de la democracia reside, desde su visión, en su carácter de clase, y, consecuentemente, en el sistema de dominación clasista que perpetúa un orden social y económico de explotadores y explotados. A su vez, realizó una distinción entre los derechos y las libertades que podemos encontrar en la democracia (aunque no le sean inherentes) y el sistema democrático como forma de gobierno que comprende al sufragio. Con respecto a los movimientos sociales, resaltó que se trata de una parte de la clase obrera, de los trabajadores asalariados que quedaron por fuera del mercado laboral formal y se organizaron para luchar

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

y defender su condición de trabajadores, así como por otras reivindicaciones históricas. Dotti concluyó con la caracterización de la acción directa y de la unidad de la clase trabajadora como principales métodos de lucha.

El segundo orador fue Matías Larsen, militante del Movimiento Evita y antropólogo perteneciente a esta casa de estudios. Su campo de investigación se centra en el fenómeno de la economía popular y su vinculación con los movimientos sociales. Larsen señaló primeramente la complejidad de hablar acerca de los movimientos sociales dado la heterogeneidad de identidades, formas organizativas, luchas y estrategias que los mismos comprenden. Puntualizó su preferencia por el término “organización popular” y subrayó que su rol radica en dar voz a la demanda social ante los diversos problemas sociales. Según Larsen, se trata de una voz colectiva que nuclea y organiza la demanda popular, generalmente en torno a la demanda por el trabajo, pero también en relación con otros derechos (hábitat, ambiente, derechos sociales, etc.). La presentación de Larsen también versó sobre el vínculo de las organizaciones populares con las instituciones y la manera en que las primeras funcionan como una irrupción que trastoca el orden y las formas establecidas de estas últimas generando algo nuevo en función del interés popular. Esta fue quizás la intervención más cercana al ámbito académico, puesto que mencionó el rol de la universidad dentro del eje general de los movimientos sociales, destacando que los mismos son colaboradores activos de los procesos de acción y reflexión. En esta misma línea, Larsen hizo alusión a la experiencia y el trabajo del CIDAC (el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria), que pertenece a la Facultad de Filosofía y Letras y posee un convenio con la UTEP (la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular).

Sergio Villamonte tomó la palabra como el último orador del día y relató su experiencia como integrante de Jubilados Insurgentes, asamblea de trabajadores jubilados –con reivindicaciones tales como el derecho al salario y la jubilación– que inserta su lucha dentro de una unidad más amplia: la lucha de todos los trabajadores. Villamonte, al igual que Dotti, analizó el sistema democrático enfatizando en su carácter de clase y reflexionó acerca de cómo la mayoría de los recursos se concentran en pocas manos. En ese sentido, señaló a la política como un ámbito que trasciende el acto electoral –y la representación en tanto delegación de soberanía– y la calificó como una experiencia colectiva. En esta misma línea, Villamonte hizo referencia al espacio en el que milita acentuando su carácter asambleario y debatió acerca de los modos de representación, discusión y herramientas políticas de los espacios horizontales no partidarios.

Crónicas | V Jornadas Nacionales del Departamento de Filosofía...

Analía Aspauzo, Francisco José Alegrí Compagnucci, Delfina Díaz Minuto

Caracterizó como dos tareas esenciales el “decidir” y el “hacer” e indicó la importancia del aprendizaje a partir de la práctica. A su vez, Villamonte señaló que los espacios asamblearios propician la posibilidad de dejar de lado el principio de autoridad y aseveró que dentro de Jubilados Insurgentes no hay líderes ni jefes. Villamonte sostuvo, por el contrario, que todos y cada uno de los integrantes tienen la libertad de hablar en nombre del espacio.

Luego de las intervenciones de los expositores se propició una instancia de conversación con el auditorio en donde se profundizó en cuestiones presentadas por cada orador, tales como el carácter de la economía popular y su relación con la economía capitalista, la defensa de los derechos conquistados y la lucha por nuevas reivindicaciones, los prejuicios con relación a los movimientos sociales, entre otros temas. Un elemento para destacar fue la participación de estudiantes de otras carreras de la facultad tales como Letras e Historia. Ello patentizó el interés que suscitó esta propuesta.

Finalmente, Verónica Tozzi Thompson, la directora del Departamento de Filosofía, compartió unas palabras de despedida agradeciendo a la comisión organizadora, a los expositores y al grupo de colaboradores que hicieron posible el desarrollo de las Jornadas durante la semana del 25 al 29 de noviembre de 2024. Por último, instó a seguir generando y propiciando espacios de encuentro y diálogo para continuar reflexionando sobre lo que nos acontece. Así finalizaron los eventos académicos de las V Jornadas del Departamento de Filosofía dando paso a un espectáculo musical en el patio del Anexo de Bonifacio.

Se trató, en suma, de un cierre con un profundo contenido político y una decisión acertada para finalizar la quinta edición de las Jornadas del Departamento. En un contexto de feroz ataque, visibilizó el vínculo entre distintas expresiones de la sociedad y la universidad, en donde esta última fue indudablemente un actor político fundamental del pasado año.